

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones y en el «Diario»
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta admisión
tráctica y en las oficinas de la SOCIEDAD ANONIMA
DE ANUNCIOS, Efectos.

PRECIO DE LA SUSCRICION
En Madrid por la mañana ó por la noche
1'50 PESETA AL MES
En Provincias, 6 pesetas trimestre.
Estranjero y Ultramar, 12 pesetas trimestre.

AÑO XXXIII. NUM. 8905

MADRID MIERCOLES 9 DE AGOSTO DE 1882

OFICINAS: MAYOR, 120

DENTICINA INFALIBLE.

Saben las madres que ni un solo niño muere de la dentición; los salva de la agonia, brotan los dientes, romáese la baba, corra la diarrea y accidentes, descañenja robustecion de los niños. Caja 12 rs. se remite por 14, autor P. F. Izquierdo, Madrid, Poncejos, 6, botica, y principales boticas y droguerías de España.

LIQUIDACION

Perfumeria LA VIOLETA, Principio, 12. Se siguen realizando las existencias con gran rebaja de precios. Se traspaasa el local.

DR. GARRIDO

Los enfermos que buscan divertirse, la moda y cuando más aliviar se van á las aguas; los que quieren curarse recurren á nosotros personalmente ó por escrito desde las provincias. España está llena de necesidades curativas; si alguno de nosotros los curamos á los enfermos, nosotros los formamos de nuestras religiosas costumbres; pero si se quieren ver impresas, pídanos el prospecto y lo daremos ó remitiremos. Desconocer los resultados de este sistema es un pecado mortal para el sano y una locura para el enfermo que le cuesta muchas veces, seguir sufriendo ó morir en la ignorancia. Ya lo sabéis.—Luna, 6.

EDICION DE LA TARDE

DE AYER 8 DE AGOSTO

LA CORRESPONDENCIA HA RECIBIDO ESTA TARDE LOS SIGUIENTES DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 8.

El Diario oficial publica esta mañana la siguiente constitucion del nuevo ministerio:

Duclerc, Presidencia y cartera de Relaciones exteriores.
Dufaure, Instruccion pública.
Follieres, Interior.
Deves, Justicia.
Tirard, Hacienda.
Jaureguiberry, Marina.
Billot, Guerra.
Cochery, Correos.
Mahy, Agricultura.
Pedro Legrand, Comercio é interior de Obras públicas.

Develle, subsecretario del Interior.
El gobierno hará mañana á las Cámaras una declaracion relativa á la politica exterior que se propone seguir.

El nuevo gabinete acepta la votacion de la Cámara de diputados que ha dado lugar á la crisis ministerial. Quiere la paz, y si surge algun incidente que pueda interesar la dignidad de Francia, se convocará inmediatamente el Parlamento.

Londres, 8.

El gobierno inglés ha resuelto mandar construir inmediatamente un camino de hierro en las orillas del canal de Suez, desde Ismailia á Port-Saïd.

Dice el Morning-Post de esta mañana que ha corrido en San Petersburgo el rumor de que los gobernadores de Odesa y del Cáucaso han recibido la orden de tener tropas preparadas para el embarque, caso de que estalle una ruptura entre Inglaterra y Turquía.

San Petersburgo, 8.

Se cree que el general Ignatieff será nombrado embajador de Rusia en Constantinopla.—Fabra.

La inauguracion del ferro-carril de Sarría á Monforte (Galicia) se verificará en febrero de 1883.

Arabi-bey ha participado á Mr. de Lesseps, que se ve obligado á cortar el canal de agua dulce que surte á Suez, declinando la responsabilidad de esta medida en los ingleses, por los cuales se considera injustamente agredido.

Resultando de las noticias sanitarias de nuestro cónsul en Singapore que la salud pública es satisfactoria en Batavia (Java Occidental), se consideran limpias las procedencias de dicho punto.

Ha llegado á Madrid, procedente de los baños de Panticosa, el teniente general D. Manuel Cassola, y en breve saldrá para Murcia.

Encuentra algunas dificultades la creacion de un Banco agrícola en Murcia con fondos de los destinados á los inundados de las provincias de Levante.

Un servicio prestado por el gobernador de Madrid, segun anuncia el Globo:

«El señor conde de Xiquena acaba de prestar un inmenso servicio al primer actor D. Ricardo Guerra. Se presentó éste al señor gobernador civil, anunciándole que una señora que vivía en Cádiz le habia usurpado la herencia que su padre le legó al morir, consistente en algunos miles de duros.»

El Sr. Guerra añadió que la señora en cuestion habia desaparecido, ignorándose su paradero.

El gobernador civil practico las averiguaciones necesarias, y de las cuales resultó que la usurpadora habia partido para la Habana, en cuyo punto ha sido detenida merced á un telegrama del señor conde de Xiquena á la primera autoridad de la gran Antilla.»

S. M. el rey ha hecho á la iglesia de Atocha un valioso donativo para completar las colgaduras de terciopelo que luce estos dias la basílica, con motivo de la solemne novena que la piedad de los monarcas consagra á la Virgen. Una concurrencia numerosísima de fieles asiste á los religiosos cultos, y la orquesta, que dirige el maestro Ovejero, se ha encargado de la parte musical.

El nuevo ministerio francés es de conciliacion y está llamado á resolver las cuestiones internacionales que interesan á su pais y que afectan á los extraños.

Los ministros de la Guerra, Marina y Correos son los mismos que formaban parte del gabinete derrotado en la Cámara popular. Los nuevos consejeros del presidente de la república son muy conocidos en los partidos políticos.

El Sr. Duclercq, tiene 70 años. Fue periodista, ministro de Hacienda, diputado constituyente, vice-presidente de la asamblea y del Senado, y hoy está afiliado á la izquierda. Conoce perfectamente á España por haber formado parte del consejo de la canalizacion del Ebro y del Crédito mobiliario. Actualmente preside el consejo de ministros y dirige la politica exterior.

El Sr. Follieres, ministro del Interior (Gobernacion), tiene 41 años. Fue alcalde y diputado constituyente y es un orador notable y un jurista de muy estimado.

El Sr. Tirard, ministro de Hacienda, tiene 33 años. Fue comerciante, ministro de la Comuna, diputado y ministro con Dufaure-Marcère, y es muy perito en cuestiones arancelarias y rentísticas.

El Sr. Devaux, ministro de Instruccion pública, tiene 63 años. Fue magistrado, sub-prefecto, director del Crédito Agrícola y diputado, y hoy se halla afiliado en la izquierda.

El Sr. Legrand, ministro de Comercio y Obras públicas, tiene 48 años. Fue vocal del consejo municipal de Lille y del consejo general del Nord y constantemente votó con la mayoría republicana.

El Sr. Devese, ministro de Justicia, se ha consagrado á ejercer el oficio de la profesion de abogado, siendo conocido por su laboriosidad y sus ideas republicanas.

La importacion de vinos en Inglaterra, segun la estadística inglesa respectiva al año 1880, se elevó á 17,357,077 gallones, ó sean 78,244,846,30 litros, á razon de 4,50 litros por gallón, de los cuales pagaron derechos 11,350,075 litros, correspondiendo á Francia 3,440,463 litros, á España 24,243,600, á Portugal (vino de Oporto) 14,666,690,30 litros, y el resto á otros paises. España superaba á Francia en 77 por 100 en el año 1865, en 1873 ya descendió al 59 por 100, en 1876 ya Francia nos aventaja en 2 por 100, y finalmente, en 1880 en la cantidad que resulta de las cifras arriba estampadas.

La marina de guerra española se compone en la actualidad de 160 buques, cuya situacion es la siguiente: Fragatas blindadas: *Naranca*, en el Ferrol; *Vitoria* y *Sagunto*, en Mahón; *Zaragoza*, en Alejandria y *Mendez Nuñez* en Cartagena.

Fragatas de hélice: *Arayaon*, *Gerona*, *Concepcion* y *Blanca*, en Cartagena; *Castilla*, *Villa de Madrid* y *Lealtad* en la Carraca; *Nauarra*, *Almansa* y *Asturias*, en el Ferrol; *Carmen*, en Port-Saïd, y *Navas de Tolosa*, en Guantánamo.

Corbetas de hélice: *Maria de Molina*, y *Vencedora*, en Filipinas; *Tornado*, en Cádiz; *Consuelo* y *Africa*, en Montevideo.

Corbetas de ruedas: *Ciudad de Cádiz*, en el Ferrol; *Isabel la Católica*, en Málaga.

Corbetas de vela: *Villa de Bilbao*, y *Pinta*, en el Ferrol, y *Fervolana*, en Cartagena.

Vapores de ruedas: *Colon*, en Cartagena; *Blasco de Garay*, en Puerto Rico; *Leon*, y *Don Juan de Austria*, en la Habana; *Vulcano*, en Cádiz; *Leopoldo*, en Barcelona; *Piles* y *Vigilante*, en Cartagena; *Linceo*, en Málaga; *Alerta*, en Mallorca; *Guadalupe*, en Cienfuegos; *Maria* y *Martin Alvarez*, en Cuba; *Fradera*, en Sagua; *Gaditano* y *Veloz número 1*, en Cartagena; *Aspirante* y *Guipuzcoano*, en el Ferrol, y *Veloz número 2* y *Roldanpago*, en la Carraca.

Cruceros y avisos: *Velasco*, *Gravina* y *Marques del Duero*, en Filipinas; *Jorge Juan*, en Guantánamo; *Sanchez Barciztegui*, en la Habana, y *Fernan-*

do el Católico, en Santiago de Cuba.

Monitores y baterías flotantes: *Puigcerda* y *Duque de Teulua*, en el Ferrol, y *Arapijos*, en la Carraca.

Goletas de hélice: *Diana*, en Valencia; *Sirena*, *Santa Filomena*, *Valiente* y *Amibosa*, en Filipinas; *Ligero*, en Cádiz; *Favorita*, en Gíbara; *Prosperidad*, en Vigo; *Caridad*, en Alicante; *Concordia*, en Santander, y *Ceres*, en la Carraca.

Trasportes de hélice: *San Quintin*, en la Carraca; *San Francisco de Borja*, en la Habana; y *Legaspi*, en Filipinas.

Cañoneros de hélice: *Pelicano*, en Ríadeo; *Cocodrilo*, en Huelva; *Salmadaya*, en Sanlúcar; *Pilar*, en la Carraca; *Paz*, en Sevilla; *Eulalia*, en el Ferrol; *Alisado*, en Cádiz; *Sonoroso*, *Trinidad* y *Tarifa*, en Algeciras; *Ebro*, en Alicante; *Bidasoa*, en Tarragona; *Tenel*, en Vinaroz; *Nervion*, en Almería; *Toledo*, en Cartagena; *Tajo*, en Santander; *Avlansa*, en Ayamonte; *Segura*, en Bilbao; *Diligente*, en Rosas; *Cuba Española*, *Lince*, *Flecha* y *Alvora*, en la Habana; *Guardian* y *Albio*, en Santiago de Cuba; *Activo*, *Abundante*, *Ereoson* y *Tayo*, en Gíbara; *Atuto* y *Telegrafano*, en Manzanillo; *Figie*, en la isla de Pinos; *Contratamante*, en Baracoa; *Canto*, en Nueva Gerona; *Gacela* y *De Cuidador*, en Nuevitas; *Sumaris*, en Mariel; *Cazador*, *Criollo* y *Abanati*, en Cienfuegos; *Abundante*, *Calamanianes*, *Paragua*, *Mindoro*, *Panay*, *Lamar*, *Filipino*, *Prueba*, *Buhisan*, *Joló*, *Arayat*, *Pampanga*, *Bojedor*, *Albay*, *Maulalo*, *Capiteña* y *Calico*, en Filipinas.

Vapores de hélice: *D. Alvaro de Bazan*, en la Habana.

Pontones: Vapor de ruedas *Hernan-Cortes*, en la Habana; bergantín de vela *Algeciras*, en Algeciras; vapor de ruedas *Conde de Venadito* y cañonero de hélice *Caribe*, en Manzanillo; corbeta de hélice *Santa Lucia*, en Joló, y corbeta de vela *Trinidad*, en Fernando Pó.

Trasportes de vela: *Místico Isabelita*, en Cartagena.

Lanchas de vapor: Porta-torpedos número 1 y torpedera de hélice *Araucario*, en Mahón; porta-torpedos número 2, en Cartagena; *Zaragoza*, en Combarion; *Ligero* y *Lealtad*, en Guansja; *Viva* y *Lisla*, en Manzanillo; *Pronta*, en Nuevitas, y *Caridad*, en Santiago de Cuba.

Pailebots de vela: *Marques de Rubalcaba*, en Manzanillo; *General Blanco*, en Mariel; *General Duran*, *General Prim*, en Cienfuegos, y *Olatona*, en Filipinas.

El veterano general Alvarado Salazar, manifiesta á la Tribuna que en el meeting de la prensa en el teatro de la Alhambra, para tratar de la marina de guerra, ofreció un donativo de mil duros, y como es persona de orden en sus gastos podría quizás en lo sucesivo dar más, pero no fijó cantidad por depender esto de los ahorros que pueda hacer.

Ayer tarde, á última hora, de regreso de un entierro, promoviose en Chamberí una cuestion entre el auriga de un coche simon y la persona que lo alquiló. De sus resultados el conductor sacó una pistola de dos cañones con la que amenazó á la persona con quien disputaba. Con tal motivo produjose un gran alboroto en derredor.

El vehiculo salió á la fuga, pero seguido por la multitud y atraidos por ésta los guardias de orden público situados en la glorieta de Bilbao, consiguieron detenerle en la Ronda de Santa Bárbara. Allí, despues de muchas explicaciones, resultó que la pistola estaba descargada, y tranquilizado el publico antes indignado, se dejó al cochero marchar.

Esta madrugada se recibió el siguiente TELEGRAMA:

«San Sebastian 7 (11-20 n.)

Vengo del incendio del almacén y fábrica de lienzos de Rentería. Se apagó, gracias á los grandes esfuerzos de los bomberos de Irún, Rentería y San Sebastian, salvando los géneros por valor de 40000 duros.

El ministerio de Hacienda ha dispuesto de real orden que hoy publica la Gaceta:

1.º Que las garantías que se constituyan para tomar parte en las subastas de amortizacion de la deuda pública podrán consistir en adelante en metálico ó en papel del Estado indistintamente.

2.º Que el importe de dichas garantías consista en el 1 por 100 reducido á metálico del valor nominal de la proposicion que se presente.

3.º Que cuando la garantía se constituya en papel del Estado se determine el valor de éste por el tipo de cotizacion en la Bolsa de Madrid el dia anterior al en que se verifique el respectivo depósito.

Y 4.º Que el servicio de recibo, custodia y devolucion de estas garantías quede especialmente encomendado á la direccion de la caja general de Depósitos, segun lo dispuso en el decreto-ley é instruccion de 22 de setiembre de 1882.

De nuestro corresponsal en la Granja recibimos hoy la siguiente carta:

«San Ildefonso, 7.

A las cuatro de la tarde de hoy, y en casa del Sr. D. Ramon Aranzá se han reunido unos doce ó 13 individuos propietarios de Madrid, algunos de ellos de bastante importancia, á consecuencia de una invitacion hecha por dicho Sr. Aranzá; para ponerse de acuerdo respecto á un anuncio publicado en el Boletín Oficial de Madrid el dia 3, en el cual parece se señalaba el dia 8 del actual como término para que los contribuyentes por territorial pudieran enterarse de la nueva contribucion que les correspondia y hacer las reclamaciones á que cada cual se creyese con derecho.

Esta reunion se resolvió solicitar al señor ministro de Gracia y Justicia que en virtud de no haber tiempo materialmente hábil, pues solo eran tres dias y en dicho periodo es imposible que los contribuyentes y mucho menos los que están fuera y distantes de Madrid, pudieran presentar sus reclamaciones, intercediese cerca del ministro de Hacienda para que concediera una prórroga, y al propio tiempo dirigirse al presidente de dicha asociacion para que la consiguiera.

Esta resolusion fué aceptada unánimemente; se dirigieron al Sr. Alonso Martínez, el cual los recibió con suma amabilidad, y estando de acuerdo con la peticion, dirigió inmediatamente un telegrama al ministro de

Hacienda, manifestando los deseos de los contribuyentes, aqui residentes en la actualidad, á los que se unia como propietario, y en su consecuencia, como tal y como companero de gabinete, suplicaba se concediera la prórroga que solicitaban.

—Hoy ha estado en Segovia el señor ministro de Estado.

—En los dias de ayer y hoy no ha ocurrido nada notable en este real sitio. El paseo, concurrencia, habiendo corrido la fuente de la Fama, cuyo surtidor principal arroja el agua á una altura sorprendente.

—Por la noche S. A. la infanta doña Isabel asistió al teatro, que estuvo brillantísimo. Los actores interpretaron perfectamente sus papeles, siendo muy aplaudido el gracioso Sr. Garcia. El empresario, Sr. Hernandez, que se desvive por agrandar al publico, proyecta dar varias funciones extraordinarias, una de ellas será á beneficio del centenario de Santa Teresa, segun me han asegurado.

—S. M. la reina y SS. AA. han pasado durante el dia de hoy por los jardines y en carruaje por los alrededores de este sitio, siguiendo sin novedad en su salud.

—De Comillas, S. M. el rey sigue perfectamente, habiendo asistido anoche á un baile que en su honor ha dado el Sr. D. Fermín Riera, en su bonita posesion conocida por La Coterica. —A.»

Ha sido robada la iglesia parroquial de San Juan de Río (Galicia). Los malhechores penetraron por una ventana de la sacristía y únicamente pudieron llevarse un copon de plata.

Han sido incendiados varios terrenos de particulares en término de Campo-frio, sospechándose contra unos arrieros que cruzaron por aquellos sitios.

Las pérdidas se calculan en unas tres mil pesetas. El juzgado de Aracena instruye las oportunas diligencias.

Hoy por la mañana el celoso juez de Alcala de Henares, acompañado al presunto autor del crimen perpetrado en la persona del señor Santamaría al sitio donde ha dicho éste que tiene escondido el punal con que realizó tan horrendo delito.

Ha regresado de la Granja el senador señor Romero Giron, despues de haber celebrado diversas conferencias con el señor ministro de Gracia y Justicia, dejando convenidos estrechos y detalles para proceder á la redaccion de las bases para el establecimiento del jurado y ley de procedimiento.

El Sr. Carbonell ha sido nombrado maestro de egrima de la academia de artillería.

Propone la *Discusion* que se obligue á los dueños de casas de préstamos á que basten publicamente los efectos empeñados, como se practica en el Monte de Piedad.

Asegura el *Siglo* que el Sr. Fabié debe ser, y será, ministro.

Segun noticias de la Granja, el señor Alonso Martínez ha terminado la revision del Código de procedimiento

disponer aun de algunos instantes,—respondió la señora de Montauron, mirando á Sabiniano que comprendió.

—Soy muy aficionado á flores,—dijo en seguida.

—Pues bien, venid; mi marido me ayudará á hacer los honores de nuestro jardin de invierno.

—Con mucho gusto,—esclamó el banquero,—pero aquí el amigo Bourek, que aparece en el perisquilo, y cuando viene aquí por la mañana, es que algo importante sucede. Voy á su encuentro...; en cinco minutos habré despachado é irá á reunirse con vos.

Sabiniano se habia acercado á la señora de Montauron.

—El cielo es quien le envía,—le dijo en voz baja, en cuanto su marido se alejó un poco.—Vamos á estar solos un instante, y necesito hablaros con toda precision.

Montauron se dirigia con paso acelerado hacia su asociado Bourek; hubiera estado sin duda menos dispuesto á ocuparse con él de los negocios del Crédito de Provincias, si no hubiera recobrado por completo su tranquilidad.

Pero todas las pruebas á las que acababa de someter á su mujer y á Sabiniano, habian contribuido á su entera justificacion.

Y no veia el menor inconveniente en dejarles mano á mano.

Sabiniano se alegraba de haber sacado del apuro á la señora de Montauron que le interesaba, aunque se defendia todavia contra la simpatia que ella le inspiraba; pero hubiera querido no pasar adelante. No deseaba de ningun modo seguir mezclándose en los negocios de esa dama.

La compadecia casi tanto como la vituperaba, pero no queria comprometerse por ella.

Y sin embargo, no podia evitar la conversacion que ella solicitaba; tenia que darle explicaciones, y aun en rigor, algunos consejos. No abandona uno á una mujer á quien ha salvado. Un favor, en semejante caso, obliga al que lo ha hecho, á continuar haciéndolos.

El vizconde conocia, pues, que se hallaba en una situacion difícil.

Con una seña hizo comprender á la señora de Montauron, que esperaba sus órdenes; estaba parado junto á ella, aguardando que le indicase el camino del invernadero.

El señor Bourek, más vivaracho que nunca, los habia saludado de lejos, y parecia muy dispuesto á acercarse; pero Montauron se habia agarrado á su brazo y se adelantaba lentamente, hablando con animacion y parándose con frecuencia para emitir sus ideas con más libertad, como sucede siempre entre gentes que tratan un asunto interesante.

No era difícil el dejarlos atrás, y la señora de Montauron se arregló de manera que así sucediese.

—Venid,—le dijo el vizconde, andando más de prisa.—El invernadero es espacioso; y podremos ais-

larnos, al menos durante algunos instantes. Hasta que llegemos á él, hablámede de cosas insignificantes, por si nos observan.

Sabiniano siguió ese prudente consejo, y empezó un discurso sobre las bellezas del jardin, levantando la cabeza para medir con la vista la altura de los árboles, y señalando con la mano las graciosas perspectivas que se descubrían en el parque Moneau por un medio de las enramadas.

Mientras ejecutaba ésta pantomima de precaucion, admiraba, no solamente la serenidad y la habilidad de la señora de Montauron, sino tambien su traje y su persona.

Vestía una preciosa bata de raso y barege blancos adornada de volantes de encaje, que dejaba ver un lindo pié calzado con zapatillas de grandes tacones. Sobre sus hermosos cabellos negros, atrevidamente remangados, no tenia más que un encaje de oro y llevaba en la mano una sombrilla china de un percal amarillo con mango de jade.

Cuando Sabiniano la habia visto en la Bolsa de las mujeres, le habia llamado sobre todo la atencion del brillo de sus ojos; pero no habia reparado que, aunque no era muy jóven, era admirablemente hermosa, de una hermosura que no debia nada al arte.

Las mujeres de cierta edad no resisten la claridad de una mañana del mes de mayo; pero la señora de Montauron no necesitaba apelar á la semi-oscuridad discreta de un tocador para ocultar su edad. Al año libre, y en pleno dia, su cutis, de un blanco mate, no tenia ni una arruga, ni aun esas tintas azuladas que surcan las sienes de las pecadoras y que equivalen á una fé de bautismo.

El círculo amoratado que rodeaba sus grandes ojos habia desaparecido, y sus facciones no conservaban ya ni la más ligera huella de las agitaciones de la vispera.

Era la castellana amable y tranquila que hacia los honores de su parque.

Su belleza era incontestable y su fisonomia simpática. Sus ojos hablaban y su boca manifestaba la bondad.

No era posible confundir á esta encantadora mujer con las mulfecas que se agitan en los salones parisenses. Esta debía amar con pasion y sin ninguna coqueteria.

—Ha engañado á su marido, es muy cierto,—pensaba Sabiniano,—pero estoy seguro que hay algun drama en su vida.

Llegaron así hasta la puerta de una galería de cristales que formaba un jardin de invierno que habia bierá contentado á un soberano.

Allí se veían todas las plantas de los trópicos, podia uno figurarse que estaba en un bosque virgen, tal era el vigor con que crecian los arbustos.

Pero ese desorden aparente era solo un efecto del arte. Se andaba sobre una finísima arena, y se encontraban en abundancia los asientos más confortables. Un surtidor de agua saltaba de una pila de mármol blanco en medio de ese follaje, un arroyo

que ha vuelto á vender antes de la clausura. De modo que todo lo ha liquidado acto continuo.

—Sí; eso lo entiendo...; pero no he conseguido nada. El idioma de los negocios está en hebreo para mí y no advivo cual ha sido el ultimo resultado.

—Os hablaré con más claridad. Les trescientos mil se han vendido al cambio de ochenta y dos treinta y cinco, y se han vuelto á comprar al cambio de ochenta y dos. La diferencia es de treinta y cinco céntimos ó sean treinta y cinco mil francos.

—¿De beneficio?

—Sin duda ninguna.

—¿Pero es monstruoso!

—No es nada en comparacion de la operacion que se ha hecho despues.

Han comprado á ochenta y dos seiscientos mil francos de renta, que se han vendido á ochenta y tres. La diferencia siendo de un franco, el beneficio es de doscientos mil francos.

Y el total es de doscientos treinta y cinco mil, sin los corretajes.

—¿Es posible?

—No hay nada más cierto.

—Si Jorge tiene á menudo esa suerte, pronto será millonario.

—Lo será, y de vos depende el serlo tambien. El estreno ha sido bueno. Ciento diez y siete mil quinientos francos para vos.

—¿Para mí! Nada es para mí, puesto que no he jugado.

—Han jugado en vuestro nombre y viene á ser lo mismo.

Dispensámede, pero soy dueño de no aceptar una ganancia á la que no tengo ningun derecho.

—Creo que os equivocais y voy á probaroslo.

Conozco bastante hasta donde llega el crédito del Sr. Fougerey, y os aseguro que Galipot ha creído que jugaba por vos. Sabia que Fougerey iba á medias, pero que vos responderiais en caso de pérdida de la totalidad de las diferencias.

—Pero, amigo mio, si yo hubiese perdido doscientos treinta y cinco mil francos, hubiera tenido que vender, para pagarlos, todo lo que poseo... y aun no hubiera bastado el importe de la hacienda que constituye toda mi fortuna.

—El Sr. de Tremorin hubiera pagado por vos, no tengo la menor duda.

—Y yo creo todo lo contrario. Mi tio tiene una hija y aunque yo heredase su caudal algun dia, no es bastante importante para que pudiese hacer tan gran sacrificio.

El administrador del «Crédito de Provincias» se sonrió con discrecion, pero no se fijó en la asercion del vizconde.

—Conozco al Sr. de Tremorin,—repuso—y se que no hubiera consentido en que se tachase el nombre de su sobrino. Las deudas de Bolsa son deudas de honor, como lo son las deudas de juego, puesto que la ley no las reconoce.

—¿Dijo todo esto, para que conocais la situacion

en la que os hubiera colocado vuestro antiguo camarada, si el golpe que ha dado hubiera salido mal.

—En verdad,—esclamó Sabiniano,—parece increíble que un agente de cambios se arriesgue á hacer semejantes jugadas por cuenta de una persona que no le ha dado ninguna orden y á quien no conoce.

—El no os conoce, pero conoce á Galipot, y sabe que Galipot le hubiera pagado si hubieseis perdido.

—Pero si ese Galipot era responsable, ¿cómo ha tenido tanta confianza en mí? Tampoco él me conocia.

criminal, que preparó la comisión de Códigos.

Hay un punto relativo al derecho transitorio, que merece fijar la atención, y ha sido objeto de detenida discusión...

Nos referimos a las causas pendientes cuando se plantea la reforma. Hubieron desdoblado, tanto el Sr. Atono Martínez como el Sr. Romero Girón...

Ante precepto tan explícito, ha sido preciso dejar subsistente para dicho efecto la antigua legislación...

Según noticias, perfectamente equivocadas, de la Propaganda Liberal se proyecta en Comillas la formación del siguiente ministerio...

Escusamos decir que la noticia no tiene fundamento alguno.

Hoy recibimos de San Sebastian la siguiente carta:

San Sebastian, 7.

Esta alegre población se encuentra en extremo concurrida. En la actualidad se halla en el apogeo de la animación.

La población es de dos clases: forasteros que viven consagrados a las diversiones, y naturales del país que hacen su agosto con el hospedaje...

El día de ayer fué bien aprovechado por los que veranean en esta playa.

Por la mañana el juego de pelota. Era el partido entre franceses y españoles, y se verificó a presencia de un público numeroso.

Desde las dos de la tarde todo era ay en la atamada movimiento, alegria.

En el café de la Marina un sin número de aficionados esperaban el momento oportuno de ir a la plaza.

Las estas tiradas por dos caballos con alegre sonido de cascabelos, los omnibus, los coches de lujo...

La plaza de toros ha sufrido grandes reformas. El tendido de madera carecía de lo que antes había, se ha reemplazado por otro de hormigón.

La barrera, insegura por todas partes, ha quedado firme y en muy buenas condiciones.

La plaza ha sido pintada con esquisito gusto y parece nueva.

Varios trenes han traído de Francia a los aficionados de afuera del Pirineo, que van siendo innumerables.

Muchas señoras del país vecino, vistiendo elegantes taillets, van en el tendido, sin duda para no perder, como desde la grada o del palco...

Los franceses, tan duros al criticar las corridas de toros, son aquí tan entusiastas como si hubieran nacido a orillas del Guadalquivir...

El sexto bello brillaba especialmente en los palcos; algunas barreras estaban ocupadas por damas francesas.

El paseó de la cuadrilla se verificó entre grandes aplausos.

Se abrió el toril y saltó Ballestero, retinto, abarado, como los demás de la tarde, bien puesto y de libras.

Angel Pastor cayó al meter su capote y Lagartijo se libró de una cogida.

Chicleno se llamaba el segundo que, como el anterior, lucia moña azul y blanca, distintivo de la ganadería de D. Félix Gomez...

En la lidia de los tres primeros toros estuvieron de tanta Manuel Calderon y Juanerito.

Mariano Anton y la Pasera le colgaron al Lagartijo tres pares, sobresaliendo uno del primero.

Lagartijo, que vestía de luto, le dió, después de una brega regular, varios pinchazos en hueso, un mete y saca, e intentó rematarlo con la puntilla.

En la lidia de los tres chicos se emplearon dos horas y el público llegó a aburrirse.

El cuarto se llamaba Rebollo, veloto, muy mozo y de muchos pies.

De tanta Agujetas y Badilla. Fué el toro de la tarde. Bravo y de poder. Tomó de Agujetas cinco varas de primer orden...

El público se reanimó.

Tintoret y Pulguita adornaron el morrillo al toro, y Angel, con buen trasteo, le hizo morder la arena a la primera estocada.

El quinto Saizador, veloto, salió del toril con muchas pisas; tomó siete varas; no mató caballo alguno.

Juan Molina y Ojeda le pusieron pares de lucimiento, que fueron recompensados con muchas palmas, y Lagartijo, después de un pinchazo en hueso, le dió con coraje una soberbia estocada que acabó con el corneteo.

El sol había desaparecido del horizonte de San Sebastian cuando pisó el sesto, Marinero, el redondel. Retinto era, como sus hermanos, cornabierto, hizo del izquierdo y de pocas libras...

Tomó cinco varas, mató dos jacas; Ojeda y Punteret le colgaron tres pares de banderillas, y Angel le dió muerte cuando terminaba el crepúsculo.

La corrida ha sido regular. Los toros buenos mozos, voluntariosos algunos en la suerte de varas, otros blandos, aplomados y recelosos en el último tercio de la lidia.

La corrida, en general, sin mal ni pimiento. Un ilustrado periodista, Cárdenas, me preguntó al final de la corrida: ¿Cómo has pasado la noche? Erán las ocho.—Aguija.

Esta tarde recibimos el siguiente TELEGRAMA particular:

Amanlis, 8 (4:50 m.) En el tren-correo de ayer llegó a esta ciudad el Sr. Ruiz Capdepón, fiscal del tribunal Supremo.

Se encuentra enfermo, en Cartagena, el ex-encador del reino D. Andrés Pedreño.

Por real orden de hoy se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo al brigadier de ingenieros D. Miguel Navarro.

El corresponsal de la Iberia en Port-Said hace grandes elogios de la pericia del comandante y oficialidad de la fragata de guerra española Zaragoza, que están siendo objeto de tantas atenciones en Malta, Alejandria y Port-Said.

He aquí lo que dice nuestro colega: «Todos los sucesos de Alejandria los presencié este buque, y días después se le mandó a Port-Said, donde interese verdaderamente nacionalmente reclaman por el canal de Suez.

Si nuestra fortuna ha tenido, por las noticias que me comunican, en los puertos en que anteriormente he manifestado, no habia de ocultarse la buena estrella al llegar a Port-Said.

De los periódicos de Valencia tomamos las siguientes noticias: «A las diez de la noche del 2 del corriente mes y en el camino que conduce desde Bolbayte a Navarrés, fué encontrado el cadáver del vecino de

la última de las citadas poblaciones Rafael Valenzuela y Pascual, elevadamente asesinado al parecer.

Las visitas con los almirantes de las escuadras y jefes de buques se suceden con la mayor frecuencia, captándose las simpatías y distinciones de ellos, y la mejor armonía en sus relaciones.

Las proposiciones arancelarias del gobierno inglés y la conveniencia de España según el Liberal: «El gobierno inglés, como se vé, haría corto en dar, no se queda corto en pedir. Su proposición es absolutamente inadmisible.

Todo lo que no sea conceder la ampliación hasta 32 grados Sykes es inaceptable, y aun para esto no ha de haber diferencias de derechos para otras naciones vinícolas.

Nuestro corresponsal de Cartagena nos dice con fecha 7: «Estrordinario ha sido el número de viajeros que ha acudido este año a esta ciudad con motivo de las corridas de toros del 4, 5 y 6 del presente.

En el tren-correo de ayer llegó a esta ciudad el Sr. Ruiz Capdepón, fiscal del tribunal Supremo.

Se encuentra enfermo, en Cartagena, el ex-encador del reino D. Andrés Pedreño.

Por real orden de hoy se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo al brigadier de ingenieros D. Miguel Navarro.

El corresponsal de la Iberia en Port-Said hace grandes elogios de la pericia del comandante y oficialidad de la fragata de guerra española Zaragoza...

He aquí lo que dice nuestro colega: «Todos los sucesos de Alejandria los presencié este buque, y días después se le mandó a Port-Said...

De los periódicos de Valencia tomamos las siguientes noticias: «A las diez de la noche del 2 del corriente mes...

En la conferencia del domingo 6 del actual, los representantes de Turquía han declarado que aceptaban las condiciones que las grandes potencias impusiesen a la intervención turca en Egipto.

«Hoy recibimos de nuestro corresponsal en Paris la siguiente carta: «Paris, 6. A propuesta del ministerio de Instrucción pública, el consejo superior ha autorizado al distinguido e ilustrado emigrado español D. Antonio La Calle para que continúe en la Sorbona y en el curso libre de la misma las lecciones sobre filosofía del lenguaje, que con admiración de propios y extraños ha dado en la universidad de Genova...

«Por lo mismo que el que escribe estos renglones está muy distante del punto de vista político que al Sr. La Calle le lleva a mal traer y que le hace ser perseguido no solo en España sino que tambien en Italia y Francia por lo exagerado de sus ideas, por lo mismo que apenas si he tenido el honor de hablarle una ó dos veces,

considero de mi deber escribirle desde las columnas de un periódico, tan amante de los españoles como el que mas, el tributo de admiración, respetuosa y de mi cordial aplauso.

«El Sr. La Calle, aparte de sus ideas avanzadissimas, que le han hecho pasar la vida en una eterna persecución y en una conspiración interminable, ha tenido tiempo de hacerse un sabio y de escribir un libro notabilísimo que a cualquiera otro le hubiera servido para subir, con él en la mano, a los más altos púestos, y al nuevo profesor de la Sorbona solo le sirve para realizar su nombre entre las pocas personas que trata, porque inútil es decir, que nuestro compatriota, a fuer de hombre de valor, es modesto y pobre, tan pobre (mis palabras no le ofenden), que yo creo que ha vivido mucho tiempo pintando muestritas de tiendas y cuadrillos después, que vende y con cuyo producto vive.

«Refiero esto porque lo considero muy honroso para el Sr. La Calle, decidido de desinterés y modelo de laboriosidad, que hoy ha escalado el alto puesto que en la Sorbona, una de las más antiguas y de las más renombradas universidades del mundo, ha ocupado españoles ilustres, cuyo nombre por cierto no conmemora allí recuerdo alguno.

«Y a propósito de esto, se me ocurre que puestó que con el recogido para la lápida en Constantino y sobre ya por buena que la lápida haya de ser, aunque la haga un italiano, como dicen que la está haciendo, bien pudiera dedicarse un misero puñado de dineros para hacer una modesta lápida, aunque la haga un español, que conmemore en los muros de la Sorbona el nombre de la media docena de sabios españoles que aquí han profesado las ciencias.

«Continúa la crisis francesa propugnando a todos los franceses y a la mayor parte de los hombres civilizados. No hay hasta ahora un solo hombre público que se atreva a cargar con la responsabilidad de presidir un gabinete que se veria precisado a gobernar con unas Cámaras que no acietan a expresar lo que desean.

«El presidente de la republica da como vulgarmente se dice aquí: sa langage aux chiens, cuando se quiere decir que no sabe uno qué hacer.

«Creo, sin embargo, que cuando lean ustedes esta carta, el telegrama les habrá dicho respecto a la solución de la crisis, algo más concreto que lo que no puedo profetizar en medio de este agitado caos de dudas y contradicciones.

«Hace días que circulo por la prensa la noticia de que el conde de Chambord, Enrique V (el Carlos VII de por acá) estaba agonizando. No es cierto, porque si bien es verdad que ha estado ligeramente indispuesto a consecuencia del tratamiento a que se ha sometido para adlogar en los baños de Marinbade, donde ha estado recientemente, su indisposición no ofrece gravedad alguna.

«El origen de esta noticia ha sido la enfermedad gravísima que padecía su sobrino, el conde de Bardi, de triste recuerdo en España durante la pasada guerra civil, el cual, de vuelta de una peregrinación a Tierra Santa, ha tenido que ser conducido al castillo de Froshdorff, residencia habitual de Enrique V, en gravísimo estado.

«La circunstancia de vivir en casa de su señorito, es la que ha dado origen al falso rumor que tanto ha alarmado a los legitimistas.

«Don Carlos de Borbon anda por esos mundos de Dios acompañando en el viaje de vacaciones a su señor hijo D. Jaime, que se ha examinado recientemente en un colegio de Londres y parece que no ha salido reprobado.

«Parece que el ex-pretendiente pasará por Bélgica, Holanda y Austria. «Dicen que los ingleses se opondrán al desembarco de las tropas turcas en Egipto, si previamente el sultán no declara rebelde a Arabi.

«Aseguran que el sultán no hará es-

POR FORTUNE DE BOISGOBEY.

-Que cobre, no seré yo quien se lo impida. Lo cobrará todo. -Os equivocáis, amigo mio. El agente no conoce más que vuestro nombre y no pagará sino a vos. -Entonces iré a verlo, y le declararé que la suma pertenece toda entera a Jorge Fougeray. -No se contentará con esa declaración. -Pues bien, le contaré lo que ha sucedido. -Os aconsejo que no hagais eso. -Me hacedis el favor de decirme por qué? -Primero, porque seria lo bastante para arruinar completamente el crédito de vuestro amigo, y aun para desacreditarle completamente. Si se supiera entre las gentes de negocios que se ha valido de una superchería para hacer una operación sobre una gran suma de rentas, no encontraría un solo apoderado que ejecutase una orden suya. Le causaría, pues, un gran perjuicio, porque debe sacar sus principales recursos de sus jugadas a término, y no creo que tengais la intención de perjudicarle. -No, seguramente, porque hasta ese maldito día de ayer, no tenía por que quejarme de él, y sin embargo, merecía que le diese una lección. -Es tambien mi opinion: pero no creo que esta sea la ocasión más oportuna. Es decir, la verdad os perjudicaría a vos mismo. -No veo el por qué. -Pues, amigo mio, os acusarían de haber prestado vuestro nombre, es decir, de ser el cómplice del señor Fougeray. No se creerá que él ha obrado sin consultáros; y pasaréis por haber, de acuerdo con él, engañado a un corredor con respecto a vuestra responsabilidad. -Pero no admitiendo mi ganancia... -No podéis dejar de admitirla. El agente os pondrá en el caso de recibirla, y aun cuando dejais el dinero en su casa, no os pertenecería menos por eso. Se diría que lo habiais dejado allí, como ganancia para las operaciones futuras. -Y si yo lo cobras para entregárselo íntegro a Jorge Fougeray? -Nadie lo sabría, y sobre todo, nadie lo creería. -Entonces, qué determinación debo tomar? -La única que no puede comprometeros. No decir nada, cobrar la totalidad de la suma, aunque luego obliguéis a vuestro amigo a recibirla de vos. Pero luego, si lo deseais, volveremos a ocuparnos de esto... Veo a la señora de Montauron en la estrechidad de esta alameda, y con vuestro permiso voy a aprovechar esta ocasión para presentaros. Mientras hablaban, el señor de Montauron y el vizconde de Amanlis habian dado vueltas por todo el parque sin notarle, y después de un largo paseo habian vuelto al sitio de donde habian partido. Ellos desembocaban en la alameda que se extendía a lo largo del ala derecha del hotel, cuando vieron aparecer a una señora que llevabá una bata de cachemira. Se adelantaba lentamente al encuentro de su ma-

rido, y deshojaba distraída una rama de lilás blancas, sin que pareciese preocuparla en lo más mínimo la presencia de un extraño en el jardín. Sabianino estaba conmovido, pero trató de disimular y se preparó a representar el papel que las circunstancias le imponían. -Ya no me cabe duda—pensaba el vizconde—me ha visto desde su ventana cuando he llamado a la verja, y no se retrae de tener una entrevista que no carece de peligro. Decididamente sabe mucho, pero yo le haré ver que se tanto como ella. Olvidó las fechorías de Jorge y no pensó más que en el modo de salir airoso de una situación tan árdua. Acababa de sorprender una ojeada del marido, que probaba que este marido bonacion conservaba aun cierta desconfianza. Montauron habia mirado al vizconde para ver si se turbaba al percibir a la señora de Montauron, y debió tranquilizarse, porque la actitud de Sabianino fué la de un hombre de mundo que vé por primera vez a la señora a quien va a ser presentado. Habia que evitar un escollo, y lo evitó. No se le olvidó que ya la habia visto la víspera, sin haberla hablado, que el marido lo sabia, y que no debía afectar el no acordarse de ese encuentro. -Hubiera conocido a la señora de Montauron en la calle,—le dijo bajito al banquero,—pues me habian llamado la atención su elegancia y su belleza. Montauron se sonrió con placer al oír este cumplido, y fué hacia su mujer con un rostro resplandeciente. -Mi querida Aurelia,—le dijo,—aquí tenéis al señor de Amanlis que esperábamos con impaciencia desde que el señor de Tremorin nos ha anunciado su próxima llegada. Mucho celebré el que hayais tenido la idea de bajar al jardín, porque así he podido presentárosla, antes de nuestro día de recepción. -Y yo os doy las gracias, amigo mio,—dijo amablemente la dama.—Los viernes tengo que atender a todos nuestros convidados, y no hubiera podido expresar con libertad al señor de Amanlis el placer que tendremos en recibirle con intimidad. ¿Cuánto tiempo hace que estais en Paris, caballero?—añadió dirigiéndose al vizconde, asombrado de tanta serenidad. -Hace dos días, señora,—respondió Sabianino,—y os suplico que me disimuleis si he tardado tanto en venir. -Estais disimulado, amigo mio,—esclamó Montauron,—no era cosa de venir al parque Moncaeu al bajar del camino de hierro. Pero ahora ya estais aquí, y espero que volveréis a menudo. Podéis disponer de nuestra casa, y mucho me alegraría que viniérais a habitar en nuestro barrio. ¿Supongo que estais en la fonda? Montauron hizo esta pregunta con toda naturalidad; pero Sabianino comprendió perfectamente que tenia un objeto, porque el banquero observaba a su mujer de reojo.

EL COCHINILLO DE ORO.

-Sí, señor,—respondió tranquilamente el primo de Ivona,—he tomado un alojamiento en la calle de Helder, en una casa amueblada, donde vive mi tio cuando viene a Paris. La señora de Montauron no pestañeó cuando oyó el nombre de una calle que debía traerle a la memoria tan punzantes recuerdos, y su marido, encantado del resultado de la prueba que acababa de intentar, repuso alegremente: -Si el señor de Tremorin os habia encargado que fueseis a esa casa, habéis hecho muy bien en seguir sus instrucciones; pero estoy un poco resentido con él por no haber pensado que estariais verdaderamente demasiado lejos de nosotros, que somos amigos suyos, y que ahora lo seremos vuestros; y estoy seguro que no le parecerá mal el que os mudeis para aproximarnos a la avenida Ruysdael. -Ciertamente que no, pero no sé si encontraré en los alrededores del parque Moncaeu una habitación que me convenga,—dijo Sabianino algo sorprendido de este apresuramiento en monopolizarle. En este barrio aristocrático no hay, me parece, más que habitaciones particulares. -O casas amuebladas que no valen nada. ¿Pero por qué no habiais de alquila una habitación que vos amueblarais? Estareis aquí durante seis meses, según me escribe el señor de Tremorin; ya vald la pena de instalarle. Soy precisamente propietario de una casa donde hay un cuarto vacante, que os convendría perfectamente. Es en la calle Rembrandt, a dos pasos de aquí. Seríamos vecinos. -Verdaderamente, amigo mio,—dijo sonriéndose la señora de Montauron,—si insistís, el señor de Amanlis va a creer que tratáis de hacer un buen negocio desembarazándoos de un local que no tiene valor ninguno. -¡Oh! estoy seguro que el señor de Amanlis no pensará de mi semejante cosa. Tendría una verdadera satisfacción en ofrecerte gratuitamente esa habitación, si supiese que la aceptarías. -No lo dudo,—replicó Sabianino,—y me alegraría mucho el ser vuestro inquilino... con las mismas condiciones que otro cualquiera, se entiende; pero estoy en Paris con una carta de crédito de seis mil francos, y si yo comprase un mobiliario, apenas tendría con qué comprarle. -No tenéis ningún otro motivo?—esclamó el señor de Montauron.—No necesitó decirlo que mi caja está a vuestra disposición. -Os lo agradezco, pero... -No queréis recurrir a ella. Admito eso, pero podéis comprar muebles sin tener que pedir prestado. No tenéis en casa de un agente de cambios una suma, cuya décima parte seria suficiente para pagar un muy bonito mobiliario de soltero? -Disimuladme, amigo mio... Se os olvidó que esta suma... -No se me olvidó nada, y os he demostrado, me parece, que no podiais rehusar ese dinero, so pena

de poner a vuestro amigo en un grave apuro. Mi querida Aurelia, os hago juez de la situación. El señor de Amanlis ha ido ayer a Bolsa, donde no habia puesto nunca los pies, y un amigo suyo, sin consultarle... -¿Cómo?—interrumpió la señora de Montauron,—¿habéis estado anteayer en la Bolsa? No habéis entrado a las dos y media en una pastelería que está en la plaza? -Sí, señora, y yo... -Entonces, sois vos el que he visto. Hace un momento, cuando mi marido os ha presentado, me parecía que vuestro rostro no me era desconocido, y no podía acordarme en dónde os habia visto. Ahora ya caigo. Habéis estado, diez minutos a lo menos, de pie, cerca de la mesa en donde estaba tomando un helado y hablando con la señora de Gravnigny, una bonita rubia en quien habiais reparado seguramente, y que me hablaba de especulaciones de las que no entiendo una palabra. Y aun recuerdo que me habéis mirado mucho,—añadió alegremente la señora de Montauron. -No lo niego, señora,—respondió inclinándose Sabianino, que comprendía muy bien dónde quería ir a parar, y que estaba muy dispuesto a ayudarle. -Y habéis visto tambien a mi marido; puestó que aun estabais en la tienda cuando él llegó. ¿Por qué no lo habéis hablado? -Porque entonces no le conocía. -¡Es verdad, qué aturrida soy! No podiais adivinar el nombre de una persona que no habiais visto nunca. -Un amigo mio que se apareció me lo dijo en el momento en que subiais al coche. La ocasión no era la más apropiada para hablar al Sr. Montauron. -Si yo hubiese sabido que erais el sobrino del señor de Tremorin, no hubiera hecho tantos cumplidos para alargaros la mano,—esclamó el marido a quien esta explicación tan naturalmente traída colaba de satisfacción.—Pero no reparé en vos. Mi mujer, al contrario, no os quitaba ojo. Eso es lo que tiene ser buen mozo,—añadió tronándose las manos, como un hombre encantado de decir una gracia. -No cabia en sí de gozo, y no era el único. La señora de Montauron podia lisonjearse de haber representado esa escena con una habilidad superior; y Sabianino comprendía que ahora su situación con respecto al banquero era completamente natural. -¿Qué ciudad tan extraña es este Paris!—dijo la señora de Montauron.—Aquí todo sucede. Pasa un día sin saberle al lado de un amigo, y encuentra, sin poderlo evitar, un enemigo de quien se quisiera huir. -Suceden cosas mucho más estraordinarias aun,—dijo el marido riéndose,—por ejemplo, al ganar cien mil francos en la Bolsa, sin sospechar que se ha jugado. Es preciso, mi querida Aurelia, que os cuente esa historia... Pero estais un poco delicada, y el aire es frío en el jardín... ¿Queréis que volvamos a casa... con el señor de Amanlis? -Tendría gusto en enseñarle mi estufa, si puese

te, porque teme que Arabi publique las cartas que entre él y el sultán han mediado, cosa que Arabi parece estar dispuesto a hacer si la Puerta lo declara rebelde.

La cuestión egipcia sería entretendida, si no fuera terrible y apenazadora. Dudo yo que en la historia de la diplomacia europea haya nada más cómico que lo que con Turquía está sucediendo.

Cuidado que debe ser triste el papel que hacen los honorables plenipotenciarios reuniéndose para ventilar pacíficamente una cuestión que Inglaterra está ventilando a cañonazos y que Turquía tergiversa y embrolla por sistema.

Y nada más por hoy.—GYRES.

Hoy ha firmado el señor ministro de la Guerra los siguientes destinos de jefes y oficiales de infantería:

El capitán D. Romulo de Ozeta y Gramera, a la dirección general; el teniente D. Antonio Aragüas y Salinas, a la representación del arma; el capitán D. Eduardo Ramirez Muñoz, a la comisión liquidadora de cuerpos disueltos de Infantería; el capitán don Juan Moreno Vega, a la representación del arma; el capitán D. Luis Morales Ruiz, a la comisión liquidadora, y el teniente D. Ramon Ibañez Cerezo a la plantilla de la dirección general.

Hoy ha llegado a Madrid el Sr. Ferreras, director general de Obras públicas.

Nuestro querido amigo ha dejado a su señora madre, que se encontraba gravemente enferma en Alcañices, algún tanto aliviada.

S. M. el rey no regresará a la Granja hasta después del 20.

En octubre caducan los tratados de comercio vigentes entre nuestro país y los de Italia, Alemania, Suecia, Turquía, Portugal y otros.

Ayer se cambiaron estensos telegramas entre nuestro ministro de Estado y el representante de España en Italia.

Uno de los señores concejales que asistieron al incendio de la calle de Buenavista, desde los primeros momentos, fue nuestro querido amigo D. Leonardo Perez de Mier.

Hoy se gran concedido por el ministerio de la Guerra los siguientes retiros provisionales: al coronel de la guardia civil D. Fernando Camino; al comisario de guerra D. Francisco de Santiago Ariarte; al coronel de estado mayor de plazas D. Francisco Saenz Payba; al comandante de caballería D. Francisco Leon Casaus; al coronel de la misma arma D. Manuel del Manzano y Gallego; al capitán del mismo cuerpo D. Manuel Perez Almazan; al comandante de infantería D. Atanasio de Soto y Plaza; al teniente coronel D. Paseual Covarrubias Jalvachua; y los capitanes D. Vicente Camaró Macías, D. Juan de la Muela y don Bartolomé Ferrer Riera, del mismo cuerpo.

Hoy ha salido para baños el Sr. Quejana, secretario particular del señor conde de Xiqueña, sustituyéndolo en el cargo el oficial primero del gobierno civil D. Jerónimo González, que seguirá también desempeñando el negociado a cuyo frente se halla.

Unos 70 jornaleros de Lebrija (Sevilla), a quienes el gobernador dió ocupación en las obras del río, y que comenzaron sus faenas el domingo se han declarado hoy en huelga manifestando que no quieren trabajar sino cobrar el jornal.

Esta tarde ha sido llevado ante el juez de guardia, un sujeto que esta mañana fue detenido en la estación del Norte como expendedor de monedas falsas.

Al detenido se le ocuparon varias de estas.

El diputado por Zaragoza Sr. Mompou ha regresado a esta corte con objeto de conferenciar con el gobierno acerca del estado precario en que se encuentran las clases obreras de aquella provincia por falta absoluta de trabajo.

La cuestión de subsistencias va dejándose sentir en distintas comarcas del reino, y el gobierno estudia con atención las causas de esta calamidad pública, dispuesto a hacer por su parte cuanto pueda, a fin de que sea menos aflictiva la situación de las clases trabajadoras; esperando que sus propósitos sean secundados por las clases más ricas de las respectivas localidades, donde la carestía y la falta de trabajo hacen imposible la vida de centenares de trabajadores.

Se encuentra gravemente enfermo el gobernador civil de Tarragona, y el secretario está sufriendo una larga y penosa enfermedad.

Con tan triste motivo se ha encargado internamente del mando de aquella provincia el vicepresidente de la diputación provincial.

La fragata Carmen salió ayer de Port-Said para Ismailia.

Ayer llegó a esta corte el brigadier Sr. Villamil, que manda una de las brigadas del ejército del Norte.

Se han concedido dos meses de licencia para Francia y Austria al teniente general D. Manuel Socias.

El brigadier D. Bernardo Echealuce ha sido autorizado para fijar su residencia en esta corte, en situación de cuartel.

Al gobernador militar de la plaza de Santander, brigadier D. Pedro Mulla, le han sido concedidos dos meses de licencia para el distrito de Galicia.

Segun telegrama de Zaragoza, han sido presos los presuntos autores del homicidio cometido en la persona de D. Pedro Morana, juez municipal de Luna.

En las sesiones de las Cámaras hasta octubre.

Los emperadores de Alemania y de Austria tendrán mañana una entrevista en Ischl.—Fabra.

Noticias de un diario ministerial: «Los ministros celebrarán consejo el jueves, porque en ese día llegará el Sr. Alonso Martínez.»

«Hoy se ha dicho que quizás por el rumbo que pueden tomar los asuntos exteriores que interesan a España, reanuden sus tareas las Cortes más pronto de lo que generalmente se imagina, llegando algunos a fijar los primeros días de setiembre para aquel suceso; pero noticias que merecen entero crédito, adquiridas por nosotros en días anteriores, nos permiten negar fundamentadamente al rumor.»

«La reina Isabel llegará a Caude-rats el día 16, y cuando vaya a Comillas será recibida por las infantas, regresando después toda la familia real a la Granja.»

«Se proyecta levantar en Madrid una estatua que perpetúe la memoria del creador de la guardia civil, general duque de Ahumada.»

«Es probable se conceda una prórroga de plazo a los propietarios para que puedan examinar los valores señalados a cada finca, como base del impuesto territorial.»

«La enérgica proclama publicada en Barcelona, animando a los contribuyentes a la resistencia, no tiene pie de imprenta ni la autorización. Puede considerarse como un anónimo. La donación de plazo ha de facilitar mucho la cobranza.»

«El Sr. Menéndez Pelayo controvierte en la Unión con el Sr. Fábregas y con el Sr. Fábregas.»

«Del Sr. Fábregas dice que se halla curado de la estimación que en otro tiempo hizo de sus borromios, y el Padre Rita que le dirige un leve arañazo, por sencillez de ánimo ó desenfado del momento.»

«Promete la polémica. La dentellada del Sr. Fábregas a los católicos señores Lafuenta y Menéndez Pelayo, dará mucho que decir todavía.»

«El general Ibañez ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de la curiosa y bien escrita reseña del Congreso y exposición de geografía en Venecia, redactada por el ilustrado Sr. Arrillaga, secretario y delegado de España. Agradecemos el obsequio al director del Instituto Geográfico.»

«Se empeña el Estándarte en escribir a su manera la historia contemporánea. Tiene en Biarritz un corresponsal que se ocupa en todas sus cartas de lo que hizo ó dejó de hacer el general Martínez Campos, y se empeña en que el actual ministro de la Guerra se opuso en 1873 a las decisiones del gabinete Cánovas.»

«No debe tener fundamento la especie, porque el ilustre general continuó al frente del ejército de Cataluña, a satisfacción del gobierno de entonces.»

«Por curiosidad, y a reserva de publicar la negativa del Sr. Fábregas, reproducimos el siguiente capítulo de novela del corresponsal del Estándarte: «Habrá terminado ya esta carta, si no me quedasen por decir dos palabras en respuesta a la interpretación dada por el general Martínez Campos ó sus amigos a un párrafo de una correspondencia anterior. A la ilustrada redacción del Estándarte, que tan bien y con tanto talento y exactitud ha recogido las alusiones que se han hecho, debemos las más expresivas gracias por haberlos relevado del trabajo de demostrar que no es fácil saber dónde podría aparecer mañana figurando el general Martínez Campos, conocidos como son los antecedentes de su corta pero accidentada vida política. No me he metido tampoco para nada con su fidelidad al rey, que estimamos rayar pueda en lo más alto. Lo que he querido decir, sin calumniarlo, es que siendo capitán general de Cataluña fué inconsecuente faltando al gobierno del rey, a quien servía, contradiciendo sus disposiciones. Y aquí va un poco de historia.»

«No había llegado la hora, en concepto del gobierno que servía los destinos de la nación en 1873, para que regresase a España una altísima persona, y se opuso, por consiguiente, a su inmediata vuelta a España. Suscitó esa cuestión un conflicto al gobierno de S. M. el rey, conflicto agravado por la actitud del general Martínez Campos, a la sazón capitán general de Cataluña. El general había escrito una carta a aquella importantísima persona, en la cual la decía que tenía razón en querer volver a España cuando él y Margarita y Figueras, que tanto él había hecho a la nación, se pesaban tranquilos por Madrid, que debía solicitar la autorización del rey para su vuelta, pero que si a pesar de todo insistía en su proyecto, él la recibiría al frente de sus tropas con todos los honores debidos a su alto rango.»

«Es decir, que el general Martínez Campos se pondría frente al gobierno a quien servía.»

«¿Es verdad lo de esa carta y la actitud del general Martínez Campos contra el primer gabinete de la restauración, si ó no? Bastará que el general Martínez Campos lo niegue para que lo creamos bajo su palabra honrada, y su negativa servirá para desvanecer ese trozo notable de historia contemporánea que circula desde aquella fecha, sin haberse desmentido, como también hemos oído repetir mil veces que el suceso todo fué una verdadera dolosa que acongojó muchísimo el ánimo de nuestro embajador en París, el señor marqués de Molins.»

«Conste, pues, que si hay calumnia en lo que llevamos dicho, será la historia de los hechos en 1873 la que habrá calumniado al general Martínez Campos, nunca el corresponsal del Estándarte, que siempre está muy por encima de miserables pasiones.»

«El capitán general de Aragón, ha girado una visita con su escolta a la ciudad de Jaca y al valle de Ansó, regresando después de dicha autoridad al balneario de Panticosa, donde se encuentra.»

«Ayer tarde a las siete se cometió un crimen en la calle de Isabel la Católica, junto al mercado de los Mostenses y frente a la prevención. El suceso, según de público se decía, fué el siguiente: Uno de los mozos de cuadra de la casa del duque de Alba, estando en las caballerizas de la calle de la Princesa, vio pasar a un sujeto, empleado en el ferrocarril del Norte, le siguió hasta la calle de Isabel la Católica, donde, sin que precediese atarazado alguno, le asedió hasta ocho ocullidias»

con discretas observaciones el espíritu de rebeldía que allí se observa contra la administración y el voto de las Cortes, dice lo siguiente: «Piensen, por otra parte, que si ningún ciudadano español está dispensado del cumplimiento de sus deberes, cualquiera que sea el lugar del territorio patrio en que habite, menos puede estarlo el que vive sobre un suelo en todo tiempo cediado por los estranos, y a la vista de numerosa población no española, a quien esos actos de rebeldía darán pobre idea, así de la fuerza de nuestros gobiernos, como del respeto que merecen las leyes a los ciudadanos de nuestro país.»

«Si por ventura hay alguien interesado en quebrantar los lazos de estrecha fraternidad que unen a las islas Baleares con las demás provincias, estas disensiones, y poco avisado será si por ocultas maneras no las alienta, explotando en provecho propio la lamentable ceguera de los que, desde hace algún tiempo, se mantienen en guerra abierta con la administración pública.»

«Lejos de nosotros el intento de inferir la menor ofensa al acrisolado patriotismo de aquellos isleños. Mas por lo mismo que tenemos fe en él, como la tenemos en la ilustración de las clases mercantiles, que tanto han contribuido a fomentar la riqueza de las islas Baleares, debemos decir la verdad, sin que nos detenga ningún género de consideraciones, y nos creemos autorizados para pedirles una prueba más de que el comercio balear está en manos de hombres ilustrados y de buenos patriotas.»

«Hoy han sido aprobadas las propuestas a favor de los siguientes alumnos para las academias militares: Para la de caballería: D. Fernando Suarez Vigil, D. Benito Torres Linares, D. Eugenio Fernandez Camino, D. Juan Schely Castrollon, D. Emilio Delgado Maqueda, D. Lucas Valle y Pina, D. José Lopez Cordón y Pastor, D. German Lora y Lorete, D. Julio Moltó y Sierra, D. Juan Manuel Enriquez, D. José Linares y Linares, don Gonzalo Leon y Lorete y D. Antonio Huerta y Urrutia.»

«Para la de administración militar: D. Antonio Menendez Berdeguer, don Julio Gonzalez Martin, D. Julio Llovera Aechal, D. José Paven Tierno, don Alejo Jimenez Esteve, D. José Vinas Gilmet, D. José Biorbas Girondos, don Enrique Labrador de la Fuente, don Juan Rebollo Maroto, D. Luis Sevillano Sanz, D. Teodoro Boneta y Oses, D. Ramon Gonzalez Manso, D. Eduardo Anella Ramos, D. Francisco Colomer Aparicio y D. Generoso Beledo Crespo.»

«Hoy han regresado de la Granja, a donde habían ido a conferenciar con el Sr. Alonso Martínez, los señores D. Ricardo Gullon y D. Antonio Diaz Calabate, teniente fiscal del tribunal Supremo y subsecretario interino de Gracia y Justicia, respectivamente.»

«En el correo que ha salido para Cuba no va ninguna disposición importante de interés general.»

«En la Cárcel de Cogollos (Burgos) se ha ahorcado el penado Manuel Mingonzaz.»

«Es probable que mañana se celebre Consejo de ministros.»

«Ha llegado a Biarritz el marqués de la Habana.»

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 9 DE AGOSTO.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: MARINA.—Real decreto autorizando al ministro del ramo para que adquiriera en Inglaterra diez armateras, sistema Nordenfuehl-Palmirat.

GOBERNACION.—Real decreto aprobando el convenio acordado entre el ministro del ramo y la comisión de los representantes de las compañías de los ferrocarriles, sobre la rebaja de un 60 por 100 de los jornaleros que salgan de sus domicilios en busca de trabajo.

Real orden disponiendo vuelva a encargarse de la secretaría de este ministerio D. Luis de Rute y Giner, cesando en dicho cargo, que interinamente le fué conferido, el Sr. D. Isidro Aguado y Mora.

Otra disponiendo que durante la ausencia de D. Angel Mansi, director general de Establecimientos penales, se encargue del despacho de los asuntos correspondientes a dicha dirección el Sr. D. Luis de Rute y Giner, subsecretario de este ministerio.

FOMENTO.—Real decreto disponiendo se adquirieran 180 ejemplares de la obra de D. Joaquín Costas, titulada *Poesía popular española, mitológica y literaria de la hispania*, con destino a las bibliotecas públicas.

ULTRAMAR.—Real orden disponiendo se provean por oposición las catedras de economía política y legislación mercantil é industrial, la de aritmética mercantil y teneduría de libros, verificándose los ejercicios para la primera en Madrid, y para la segunda en la Habana.

LA CORRESPONDENCIA HA RECIBIDO LOS SIGUIENTES DESPACHOS TELEGRAFICOS:

PARIS, 8. BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100 81-00; ídem 5 por 100 114-85.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 27 1/8.—Deuda amortizable exterior, 00 0/0.—Obligaciones de Cuba, 300-00.—Consolidados ingleses, 92 1/16.—Ultima hora, 3 por 100 exterior, 27 1/8.—Ídem interior, 25 2/16.—Deuda amortizable exterior, 00 0/0.—Obligaciones de Cuba, 498-78.—4 por 100 exterior, 61 3/16.—Ídem amortizable, 75 1/2.

LONDRES, 8. Clausura de la Bolsa de hoy.—3 por 100 exterior español, 27 1/8.

PARIS, 8 (noche). Cámara de los Diputados.—El presidente del nuevo consejo de Ministros hablando del voto de los diputados del 29 de julio pasado, ha dicho que negando la aprobación de los créditos pedidos para la ocupación parcial del canal de Suez, la Cámara de Diputados hizo un acto de prudencia que no es una abdicación.

El ministerio se inspirará del pensamiento que dictó el voto de los diputados.

Si algún acontecimiento viniese a comprometer los intereses ó el honor de Francia, el ministerio se apresuraria a convocar los diputados y los senadores para proponerles las resoluciones que las circunstancias harían necesarias.

En cuanto a las cuestiones del interior de Francia, el gobierno las resolverá con un criterio liberal y procurará conciliar los grupos de la mayoría republicana.

La Cámara de Diputados ha aplaudido las declaraciones del ministerio.

Mr. Clemenceau, del partido radical, ha expresado la poca confianza que le merece el ministerio.

En las sesiones de las Cámaras hasta octubre.

Los emperadores de Alemania y de Austria tendrán mañana una entrevista en Ischl.—Fabra.

Noticias de un diario ministerial: «Los ministros celebrarán consejo el jueves, porque en ese día llegará el Sr. Alonso Martínez.»

«Hoy se ha dicho que quizás por el rumbo que pueden tomar los asuntos exteriores que interesan a España, reanuden sus tareas las Cortes más pronto de lo que generalmente se imagina, llegando algunos a fijar los primeros días de setiembre para aquel suceso; pero noticias que merecen entero crédito, adquiridas por nosotros en días anteriores, nos permiten negar fundamentadamente al rumor.»

«La reina Isabel llegará a Caude-rats el día 16, y cuando vaya a Comillas será recibida por las infantas, regresando después toda la familia real a la Granja.»

«Se proyecta levantar en Madrid una estatua que perpetúe la memoria del creador de la guardia civil, general duque de Ahumada.»

«Es probable se conceda una prórroga de plazo a los propietarios para que puedan examinar los valores señalados a cada finca, como base del impuesto territorial.»

«La enérgica proclama publicada en Barcelona, animando a los contribuyentes a la resistencia, no tiene pie de imprenta ni la autorización. Puede considerarse como un anónimo. La donación de plazo ha de facilitar mucho la cobranza.»

«El Sr. Menéndez Pelayo controvierte en la Unión con el Sr. Fábregas y con el Sr. Fábregas.»

«Del Sr. Fábregas dice que se halla curado de la estimación que en otro tiempo hizo de sus borromios, y el Padre Rita que le dirige un leve arañazo, por sencillez de ánimo ó desenfado del momento.»

«Promete la polémica. La dentellada del Sr. Fábregas a los católicos señores Lafuenta y Menéndez Pelayo, dará mucho que decir todavía.»

«El general Ibañez ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de la curiosa y bien escrita reseña del Congreso y exposición de geografía en Venecia, redactada por el ilustrado Sr. Arrillaga, secretario y delegado de España. Agradecemos el obsequio al director del Instituto Geográfico.»

«Se empeña el Estándarte en escribir a su manera la historia contemporánea. Tiene en Biarritz un corresponsal que se ocupa en todas sus cartas de lo que hizo ó dejó de hacer el general Martínez Campos, y se empeña en que el actual ministro de la Guerra se opuso en 1873 a las decisiones del gabinete Cánovas.»

«No debe tener fundamento la especie, porque el ilustre general continuó al frente del ejército de Cataluña, a satisfacción del gobierno de entonces.»

«Por curiosidad, y a reserva de publicar la negativa del Sr. Fábregas, reproducimos el siguiente capítulo de novela del corresponsal del Estándarte: «Habrá terminado ya esta carta, si no me quedasen por decir dos palabras en respuesta a la interpretación dada por el general Martínez Campos ó sus amigos a un párrafo de una correspondencia anterior. A la ilustrada redacción del Estándarte, que tan bien y con tanto talento y exactitud ha recogido las alusiones que se han hecho, debemos las más expresivas gracias por haberlos relevado del trabajo de demostrar que no es fácil saber dónde podría aparecer mañana figurando el general Martínez Campos, conocidos como son los antecedentes de su corta pero accidentada vida política. No me he metido tampoco para nada con su fidelidad al rey, que estimamos rayar pueda en lo más alto. Lo que he querido decir, sin calumniarlo, es que siendo capitán general de Cataluña fué inconsecuente faltando al gobierno del rey, a quien servía, contradiciendo sus disposiciones. Y aquí va un poco de historia.»

«No había llegado la hora, en concepto del gobierno que servía los destinos de la nación en 1873, para que regresase a España una altísima persona, y se opuso, por consiguiente, a su inmediata vuelta a España. Suscitó esa cuestión un conflicto al gobierno de S. M. el rey, conflicto agravado por la actitud del general Martínez Campos, a la sazón capitán general de Cataluña. El general había escrito una carta a aquella importantísima persona, en la cual la decía que tenía razón en querer volver a España cuando él y Margarita y Figueras, que tanto él había hecho a la nación, se pesaban tranquilos por Madrid, que debía solicitar la autorización del rey para su vuelta, pero que si a pesar de todo insistía en su proyecto, él la recibiría al frente de sus tropas con todos los honores debidos a su alto rango.»

«Es decir, que el general Martínez Campos se pondría frente al gobierno a quien servía.»

«¿Es verdad lo de esa carta y la actitud del general Martínez Campos contra el primer gabinete de la restauración, si ó no? Bastará que el general Martínez Campos lo niegue para que lo creamos bajo su palabra honrada, y su negativa servirá para desvanecer ese trozo notable de historia contemporánea que circula desde aquella fecha, sin haberse desmentido, como también hemos oído repetir mil veces que el suceso todo fué una verdadera dolosa que acongojó muchísimo el ánimo de nuestro embajador en París, el señor marqués de Molins.»

«Conste, pues, que si hay calumnia en lo que llevamos dicho, será la historia de los hechos en 1873 la que habrá calumniado al general Martínez Campos, nunca el corresponsal del Estándarte, que siempre está muy por encima de miserables pasiones.»

«El capitán general de Aragón, ha girado una visita con su escolta a la ciudad de Jaca y al valle de Ansó, regresando después de dicha autoridad al balneario de Panticosa, donde se encuentra.»

«Ayer tarde a las siete se cometió un crimen en la calle de Isabel la Católica, junto al mercado de los Mostenses y frente a la prevención. El suceso, según de público se decía, fué el siguiente: Uno de los mozos de cuadra de la casa del duque de Alba, estando en las caballerizas de la calle de la Princesa, vio pasar a un sujeto, empleado en el ferrocarril del Norte, le siguió hasta la calle de Isabel la Católica, donde, sin que precediese atarazado alguno, le asedió hasta ocho ocullidias»

El agresor quiso huir, pero fué agarrado por un mozo de riegos que estaba por allí, y después por una pareja, la que lo condujo al juzgado de guardia.

El herido fué conducido al hospital de la Princesa con pocas esperanzas de vida. Llámase Julian Sanz y tenía treinta y dos años de edad.

El agresor B. R. B., es de unos treinta años de edad, y parece que realizó el crimen movido por resentimientos que había tenido con la víctima.

Así se escribe la historia, es decir, así la escribe el País: «Que será, que no será. La verdad es que la agitación del general al subir la escalera del ministerio de la Gobernacion era manifiesta.

Lo que no sabemos es, si la tal agitación era puramente física, y producida por la ascension demasiado rápida verificada, ó moral y originada por un parte telegráfico que se dice le había dirigido el Sr. Sagasta desde el punto en que actualmente reside el presidente del Consejo.

Quién decía que era una negativa rotunda dada por el general Lopez Dominguez al ofrecimiento que le ha hecho el ministerio del mando del cuerpo expedicionario destinado a Egipto.

Quién, que graves noticias de Portugal se habían recibido. Otros afirmaban que la necesidad de la crisis surgia hasta tal punto que el Sr. Sagasta ponía en conocimiento de sus compañeros, la precisión de ir preparando la opinion en favor de un ministerio Posada Herrera, Navarro y Jovellar, Gullon y Cuesta.

Otros aseguraban, que tal era la actitud de la prensa disidente, que el Sr. Sagasta ordenaba que se reimprimiera lo posible.

«La verdad es que nadie sabía nada.» Ni el País, podemos afirmarlo.

Los telegramas recibidos anoche de provincias, participan lo que sigue: Al pasar el tranvía por el término municipal de la Unión, arrollo al guarda-vía del puente de Cavite, dejándole muerto en el acto.

«Ayer se ahogó en el baño del Real (Cádiz), uno de los asilados del hospital Provincial, que fué a bañarse con otros compañeros.

Las aguas han arrojado a la playa el cadáver.

«En la estación de Lajosa (Lugo), una vagoneta arrolló y despidió por un precipicio de 21 metros de altura, a un trabajador, el cual murió en el acto.

«A las siete de la tarde de ayer, se declaró un violento incendio en la casa-palacio de doña Ana de Hoces, habiendo quedado extinguido después de cuatro horas.

«El fuego causó considerables daños. No ocurrieron desgracias personales. —El desprendimiento de tierras en la galería Norte del túnel de la Pernera ocurrió a las 9:30 metros, en la sexta boca, sin cortar por eso la comunicación.

«A última hora comunican de Oviedo que el túnel ha quedado completamente evacuado habiéndose extraído tres muertos y dos heridos.

«Los trabajadores que se han declarado ayer mañana en huelga en Lebrija volverán a mayor parte al trabajo, mandando el resto a Sevilla.

«Anoche desapareció una de las criadas de casa de la condesa de San Luis, llevándose varias alhajas.

«S. M. la reina y SS. AA. continúan en San Ildefonso sin novedad. Ayer tarde pasó la real familia por la casa de vacas y Balsain.

«Dentro de dos ó tres días comenzarán de nuevo los derribos en la calle de Sevilla.

«A pesar de lo que afirmaron casi todos los periódicos, hasta ayer mañana no regresó a Madrid el señor Albareda.

«Movimiento del personal en el instituto Geográfico: El topógrafo primero D. Pedro Martínez de Lagrán, ha sido destinado al negociado cuarto de la dirección general.

«El auxiliar segundo del cuerpo de Estadística, D. German Garcia Pimentel, que servía en Huelva, ha sido trasladado a la oficina de trabajos estadísticos de la provincia de Zamora.

«Ha sido nombrado auxiliar interino de Estadística, con destino a Coruña, D. Enrique Fernandez Faraña, en vacante que resultaba por renuncia de D. Mario Panero.

«El oficial primero del cuerpo de topógrafos, D. Camilo Soto, ha sido destinado a las inmediatas ordenes del director general, debiendo prestar servicio en el negociado noveno.

«Han dado principio las obras de demolición de las casas que han de poner en comunicación la calle de San Marcos con la del Barquillo.

«Hoy se verificará en los jardines del Retiro una función extraordinaria, cuyos productos se destinan a las casas de socorro y asilos municipales.

«En esta función tomarán parte los principales actores de la compañía, y el Sr. Ruiz, restablecido ya de su enfermedad.

«Dice el Correo que el nuevo ministerio francés es la menor expresion de gobierno posible, y no es extraño que haya sido acogido con la más perfecta indiferencia por la opinion pública francesa, que debe estar convencida de que no durará más allá de las vacaciones de las Cámaras, porque le sería imposible resistir la primera tormenta parlamentaria.

«Dice la Prensa Moderna que los rendimientos por apartado de correos, producen menos en Madrid que en Sevilla.

«Las sesiones de las Cámaras hasta octubre.

Los emperadores de Alemania y de Austria tendrán mañana una entrevista en Ischl.—Fabra.

Noticias de un diario ministerial: «Los ministros celebrarán consejo el jueves, porque en ese día llegará el Sr. Alonso Martínez.»

«Hoy se ha dicho que quizás por el rumbo que pueden tomar los asuntos exteriores que interesan a España, reanuden sus tareas las Cortes más pronto de lo que generalmente se imagina, llegando algunos a fijar los primeros días de setiembre para aquel suceso; pero noticias que merecen entero crédito, adquiridas por nosotros en días anteriores, nos permiten negar fundamentadamente al rumor.»

«La reina Isabel llegará a Caude-rats el día 16, y cuando vaya a Comillas será recibida por las infantas, regresando después toda la familia real a la Granja.»

«Se proyecta levantar en Madrid una estatua que perpetúe la memoria del creador de la guardia civil, general duque de Ahumada.»

«Es probable se conceda una prórroga de plazo a los propietarios para que puedan examinar los valores señalados a cada finca, como base del impuesto territorial.»

«La enérgica proclama publicada en Barcelona, animando a los contribuyentes a la resistencia, no tiene pie de imprenta ni la autorización. Puede considerarse como un anónimo. La donación de plazo ha de facilitar mucho la cobranza.»

«El Sr. Menéndez Pelayo controvierte en la Unión con el Sr. Fábregas y con el Sr. Fábregas.»

«Del Sr. Fábregas dice que se halla curado de la estimación que en otro tiempo hizo de sus borromios, y el Padre Rita que le dirige un leve arañazo, por sencillez de ánimo ó desenfado del momento.»

«Promete la polémica. La dentellada del Sr. Fábregas a los católicos señores Lafuenta y Menéndez Pelayo, dará mucho que decir todavía.»

«El general Ibañez ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de la curiosa y bien escrita reseña del Congreso y exposición de geografía en Venecia, redactada por el ilustrado Sr. Arrillaga, secretario y delegado de España. Agradecemos el obsequio al director del Instituto Geográfico.»

«Se empeña el Estándarte en escribir a su manera la historia contemporánea. Tiene en Biarritz un corresponsal que se ocupa en todas sus cartas de lo que hizo ó dejó de hacer el general Martínez Campos, y se empeña en que el actual ministro de la Guerra se opuso en 1873 a las decisiones del gabinete Cánovas.»

«No debe tener fundamento la especie, porque el ilustre general continuó al frente del ejército de Cataluña, a satisfacción del gobierno de entonces.»

«Por curiosidad, y a reserva de publicar la negativa del Sr. Fábregas, reproducimos el siguiente capítulo de novela del corresponsal del Estándarte: «Habrá terminado ya esta carta, si no me quedasen por decir dos palabras en respuesta a la interpretación dada por el general Martínez Campos ó sus amigos a un párrafo de una correspondencia anterior. A la ilustrada redacción del Estándarte, que tan bien y con tanto talento y exactitud ha recogido las alusiones que se han hecho, debemos las más expresivas gracias por haberlos relevado del trabajo de demostrar que no es fácil saber dónde podría aparecer mañana figurando el general Martínez Campos, conocidos como son los antecedentes de su corta pero accidentada vida política. No me he metido tampoco para nada con su fidelidad al rey, que estimamos rayar pueda en lo más alto. Lo que he querido decir, sin calumniarlo, es que siendo capitán general de Cataluña fué inconsecuente faltando al gobierno del rey, a quien servía, contradiciendo sus disposiciones. Y aquí va un poco de historia.»

«No había llegado la hora, en concepto del gobierno que servía los destinos de la nación en 1873, para que regresase a España una altísima persona, y se opuso, por consiguiente, a su inmediata vuelta a España. Suscitó esa cuestión un conflicto al gobierno de S. M. el rey, conflicto agravado por la actitud del general Martínez Campos, a la sazón capitán general de Cataluña. El general había escrito una carta a aquella importantísima persona, en la cual la decía que tenía razón en querer volver a España

